

Estimadas familias:

En esta jornada reflexionamos sobre la importancia de construir entornos seguros, respetuosos y libres de cualquier forma de violencia. Recordamos que los niños y niñas necesitan crecer rodeados de protección, afecto y ejemplos positivos que fortalezcan su desarrollo integral.

Es fundamental garantizar sus derechos: vivir sin miedo, expresar lo que sienten, ser escuchados, recibir orientación amorosa y contar con adultos que les acompañen con paciencia y respeto. Cada gesto cotidiano —una palabra amable, un límite claro, un abrazo oportuno— contribuye a formar personas seguras, empáticas y conscientes de su valor.

Invitamos a todas las familias a renovar su compromiso con la crianza respetuosa, el diálogo y la igualdad. Promover relaciones libres de violencia no solo protege a nuestras niñas y mujeres, sino que también enseña a nuestros hijos e hijas a construir un mundo más justo y humano.

Gracias por su dedicación y por ser parte activa en la formación de una comunidad donde la dignidad y los derechos de todos y todas sean prioridad. Juntos podemos transformar realidades.